

LA ACADEMIA DE CIENCIAS MÉDICAS, FÍSICAS Y NATURALES DE LA HABANA ENTRE 1926-1943.

Orieta Álvarez Sandoval¹

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aborda el desempeño de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana (ACMFNH) durante el periodo 1926-1943, años que se inscriben dentro de la tradición histórica cubana que ha venido siendo investigada. En lo que se refiere a la Academia Habanera, estos años no estuvieron exentos de episodios difíciles para su quehacer. Si bien los anteriores habían constituido un momento de estabilidad y de crecimiento científico, entre otros factores por el apoyo que recibió del Estado, este período sería bien diferente con el gobierno del dictador Gerardo Machado. Su función desde su asunción al poder a fines de 1925 fue la de aplacar o impedir el avance ideológico y organizativo del proletariado cubano y de la pléyade de jóvenes que formaban parte del movimiento estudiantil universitario.

En este proceso, los problemas políticos y sociales presentaban causas muy complejas y múltiples. La economía cubana había crecido rápidamente durante las dos primeras décadas del siglo, estimulada por el Tratado de Reciprocidad Comercial con Estados Unidos y la favorable coyuntura creada por la reciente Guerra Mundial. No obstante ese incremento era extremadamente unilateral, basado de modo casi exclusivo en el azúcar y en las relaciones mercantiles con Estados Unidos.

Por otra parte, los capitales norteamericanos que habían afluído a la Isla con ritmo ascendente eran los principales beneficiarios de este proceso, puesto que controlaban el 70 por ciento de la producción azucarera además de su infraestructura y los negocios colaterales. Resultaba de fundamental importancia para los gobiernos centrar su atención en poner coto a las pugnas de los partidos tradicionales, asegurándoles el disfrute del presupuesto estatal. Con el consenso que logró, Machado decidió reformar la constitución para perpetuarse en el poder. Sin embargo dejó a un lado la estimulación del desarrollo científico dentro de la Isla y con ello se dejaron de devengar los presupuestos que estaban establecidos para el desarrollo de las instituciones científicas.

Unido a la crisis de 1929, los estudiantes y trabajadores mostraron creciente beligerancia frente al gobierno, desencadenando interminables huelgas, intentos insurreccionales, atentados y sabotajes. En este marco se produjo el cierre de la universidad en 1930 y en apoyo a tal decisión la actividad de la ACMFNH, desde la sesión pública ordinaria del 27 de mayo de 1932 había

¹En la recopilación de información y redacción preliminar de este trabajo participaron la MsC. María del Carmen Battle y los Lics. Alfredo Fernández Rodríguez, Sheila Rodríguez y Yaniset Núñez. La Lic. Mercedes Valero González colaboró en la redacción de este trabajo.

cesado por completo, pues la institución se había sumado a la posición que asumió la Universidad de La Habana en protesta contra el gobierno del dictador Gerardo Machado. Primeramente por las relaciones históricas que unían a ambas instituciones, así como, porque una buena parte del claustro de profesores eran académicos o impartían conferencias en la Universidad, lo que explica que gran parte de los adelantos e investigaciones científicas se llevaran a cabo entre estas dos casas madres del saber científico cubano.²

Sucesivas peticiones de los entonces Secretario de la Academia el Dr. Jorge Le Roy y Cassá y su presidente Dr. José Antonio Presno y Bastiony al primer mandatario de la República acerca de las necesidades que tenía la Academia de concluir con la terminación del inmueble y con la publicación de la Revista Anales de la Academia, no consiguieron más que sumas ínfimas para sus propósitos. Por lo tanto a partir de este momento se aprecia una contracción en la Institución en cuanto a sus publicaciones, y actividades científicas teniendo que recurrir a alternativas: entre otras, la intensificación de sus relaciones con instituciones homólogas en el extranjero.

Estos sucesos repercutieron de manera desfavorable en el desarrollo de la actividad científica en el país. Sumado a lo anterior, está el hecho de que al interior de la Academia, para inicios del año 1934 —febrero 22—, también ocurrió el lamentable fallecimiento del Dr. Jorge Le-Roy y Cassá, quien fuera el Secretario de la Academia desde 1907, y alma de varios proyectos de esta institución. El Dr. Le Roy y Cassá al morir era un académico en plenitud de facultades intelectuales, de hecho había estado a cargo de la edición y la publicación de los Anales de la Academia desde 1903. Esta actividad, esencial para conocer el quehacer de la Institución, se resintió no solo durante el periodo, sino que ya había sido suspendida, por serios problemas financieros, desde 1928. Su publicación se reanudó a partir del año académico 1933-1934 pero esto dio lugar a lagunas notables en la información.

Para estos años sin embargo, la Corporación mantenía frecuentes vínculos con dependencias del Estado, en ocasiones de colaboración, como con el Tribunal Supremo de Justicia, las Secretarías de Estado, de Instrucción Pública y Bellas Artes, de Agricultura, Comercio y Trabajo, la Secretaría de Sanidad y Beneficencia y la de Hacienda.

Ya para 1934 el Presidente Provisional de la República Dr. Carlos Mendieta³, informaba a los presentes “(...) que puede dar a la Academia la

² El contexto histórico analizado en este ensayo es acaso unos de los periodos más accidentados de los vividos por la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, en adelante: (ACFNH) desde su fundación en 1861, ya que la situación nacional resultaba muy difícil en líneas generales para la Institución, sobre todo durante la dictadura de Gerardo Machado hasta su caída en 1933.

³ El Dr. Carlos Mendieta Político cubano, fue presidente provisional de la República de Cuba desde [1934](#) a [1935](#). Durante su Gobierno se obtiene la abolición de la [Enmienda Platt](#), el hecho más importante sin dudas durante su año de presidente. Mendieta tuvo que hacer frente a las huelgas que asolaban continuamente el ámbito político cubano y fue muy criticado por la represión ejercida, razón por la que renuncia en 1935 a favor de su

grata noticia que en los próximos presupuestos que comenzarán a regir el mes de julio entrante le será restituida a la Academia su subvención completa en la cantidad que percibía antes de los últimos acontecimientos políticos⁴ al dejar inaugurada la remodelación del edificio y la construcción de la nueva sala de lectura de la Academia. Esta labor estuvo a cargo de la Secretaría de Obras Públicas, y contó con la gestión del Presidente Provisional de la República Sr. José A. Barnet⁵, que había sucedido a Carlos Mendieta al frente del Gobierno.

Como se observa, si bien durante el periodo la Academia enfrentó difíciles momentos, puede afirmarse que la Corporación fue capaz de salir muy rápido del deterioro, en que cayó por razones ajenas a su voluntad. La vida de la institución, al retomar la entrega de premios y crear una distinción de prestigio mundial como la Orden Finlay⁶, así como reanudar las sesiones con exposición de trabajos investigativos, demostraba que era una institución consolidada, como pocas hasta ese momento en la nación.

ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO DE LA ACADEMIA. LA ACTIVIDAD CIENTÍFICA ENTRE 1926-1933.

Para el desarrollo de este trabajo se han consultado fundamentalmente los Anales, las Actas de la Academia, así como prensa de la época. En los tomos de los Anales en existencia revisados se mantiene la estructura seguida desde periodos anteriores en cuanto a celebraciones solemnes por el Aniversario de la Fundación de la Institución, así como la lectura del Secretario sobre las tareas realizadas en el periodo. Permanecen las sesiones habituales (de gobierno, ordinarias, científicas, extraordinarias).

Debe señalarse sin embargo que la información sobre este periodo de la Institución no resulta homogénea, pues mientras se cuenta para algunos años con amplias referencias, en otros los datos recopilados son parciales e incompletos. La interrupción de la publicación de los *Anales en 1928*, juega un papel esencial en este sentido.

En cuanto a la Revista se reseñaba una y otra vez el estado de financiamiento de la publicación, que era crítico. El secretario Dr. Jorge Le Roy manifestaba desde el año 1927 no haber podido hacer más y cómo

secretario de estado [José Agripio Barnet](#)

⁴ "Memoria de las tareas realizadas por la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana, durante los años de 1932-1934," : *Anales de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana* (en adelante *Anates*) t.72. pp 22

⁵ Se refiere al hasta entonces Secretario de Estado [José Agripio Barnet](#).

⁶ Con fecha 21 de enero de 1928 fue creada por el Decreto No.77 del Presidente Gerardo Machado y Morales la Orden Nacional de Mérito "Carlos J. Finlay, cuyo texto fue publicado en la Gaceta Oficial el 25 de enero de ese año. La Orden tomó su nombre del eximio descubridor de la fiebre amarilla, y fundador de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia a la que quedó adscrita. Según su artículo primero tenía por objeto recompensar los servicios considerados como extraordinarios, de excepcional y positiva trascendencia, prestados a la causa de la Sanidad y de la Beneficencia de la República de Cuba, tanto por ciudadanos de la misma, como por extranjeros.

todas las posibilidades estaban más que agotadas --por los miembros académicos en el extranjero y los nacionales-- para la salida de estos en tiempo. En la Sesión de Gobierno Extraordinaria del 4 de agosto de 1927 el tesorero de esta Academia hacía constar que la institución estaba debiendo más de mil 200 pesos a las diversas imprentas que habían impreso los Anales. Deudas que venían arrastrándose desde épocas anteriores y que habían ido aumentando con la publicación de tomos sucesivos de dichos Anales. Esta situación confrontada por el principal órgano de publicación de los documentos y sesiones de la Academia afecta sensiblemente la información que resulta posible localizar acerca de la actividad de la Corporación en esos años.⁷

Pese a todo, durante los años de 1926- 1927 la Academia siguió celebrando sus sesiones habituales: las Públicas Ordinarias hicieron un total de dieciséis, ocho cada año, las de gobierno fueron siete, las públicas extraordinarias once y de las científicas se celebraron seis. Además se continuaron celebrando las Sesiones Solemnes Conmemorativas cada 19 de mayo.⁸⁹

Por ejemplo, la Sesión Solemne Conmemorativa de 1926 se celebró con la lectura de la alocución presidencial por el Dr. José Antonio Presno y Bastiony en la que reflejaba una vez más quela función de la Academia, se mantenía como Órgano Consultivo del Estado. La Institución según su presidente mostraba una doble tendencia: una tradicionalista y la otra progresista, que formaban parte del espíritu de la Corporación y caracterizaban su vida. Se declaraban conservadores del honor y de la fama de los que precedieron, a la vez que estacaba cómo los nuevos avances, las nuevas concepciones, encontraban espacio en las discusiones, el libre examen y en el espíritu crítico que se fomentaba en la Academia. En la ocasión se le rindió honor a la memoria de los fundadores Nicolás José Gutiérrez, Felipe Poey, Carlos J. Finlay, Pasteur y a los estudiantes de medicina muertos en 1871.¹⁰

Se trazaban como metas fomentar la producción de una élite científica, que utilizarían como un injerto de cultura en el árbol nacional. Para promoverla postulaban que la formación científica en el país resultaría superior a la

⁷ En los *Anales de la Academia*, específicamente en el Tomo LXX, se aclara -en su Editorial- que los Anales quedaron interrumpidos por falta de fondos desde el año académico 1928, reanudándose en el año académico 1933-1934. Es por ello que la investigación sobre estos años tuvo que basarse en la prensa y las actas de la Academia, lo que explica algunas lagunas al referir el quehacer de estos años en la Institución.

⁸ Como resultaba habitual, se realizaba una alocución presidencial acerca de la fundación de la Academia y seguidamente se daba lectura por parte del Secretario de las Memorias de las tareas realizadas en el año. En éstas se hacía un resumen de los trabajos presentados por sus respectivas secciones y se daba a conocer los fallecimientos de académicos así como el nuevo plantel que le precedía. Se notificaban también los académicos que habían pasado a las diferentes categorías de la Corporación.

⁹ Para estos primeros años fueron consultados los tomos LXII y LXIII de los *Anales*, sin embargo, los tomos del 64 l 69 no se encontraban en existencia. Pero cabe destacar que fueron hallados datos exhaustivos de los años 1929 y 1930 pero en lo referente al año 1931 no se encontró información en el *Índice de los Anales* ni en la bibliografía auxiliar⁹.

¹⁰ "Alocución presidencial del 19 de mayo de 1926 por el Dr. José Antonio Presno y Bastiony". Sesión solemne del 19 de mayo de 1926. *Anales* .t.62 .pp. 7-8.

importación de maestros extranjeros, refiriéndose a la instrucción técnica, porque la enseñanza exclusivamente verbalista en ciencias médicas y sus auxiliares, la consideraban sencillamente estéril¹¹.

En esa sesión solemne se dio lectura de las tareas realizadas durante el año que culminaba por el secretario de la Academia Dr. Jorge Le Roy y Cassá. Así mismo se daba a conocer el estado de la biblioteca y sus museos en remodelación y organización. Además se exponía la idea del Dr. Diego Tamayo para crear, con objetos y documentos de Finlay depositados en el Museo Nacional un Museo Biblioteca en el marco de la Corporación, iniciativa que fue abandonada finalmente por sus promotores en vista de las dificultades con que tropezó. En esa ocasión se daba a conocer la renovación trienal de sus miembros quedando el plantel compuesto de la siguiente manera el 9 de abril de 1926¹²:

Presidente: Dr. José A. Presno y Bastiony. (Reelecto); Vicepresidente: Dr. Francisco María Fernández y Hernández. (Electo); Secretario: Dr. Jorge Le Roy y Cassá. (Reelecto).y Vicesecretario: Dr. José A. Simpson y López. (Electo). Formaban parte de la Junta Directiva también: Tesorero: Dr. Ricardo Gómez Murillo. (Electo).Vice tesorero: Ing. Sr. Enrique J. Motoulieu y de La Torre. (Electo).Conservador de los museos: Dr. Carlos de La Torre y Huerta. (Reelecto).Bibliotecario: Dr. Andrés G. Weber y de Torres. (Electo). Quedaba integrada entonces por tres médicos, que constituían la mayoría de los académicos, un farmacéutico, un veterinario, un ingeniero, un odontólogo y un naturalista, quedando representadas todas las ramas que integraban la Corporación.

Se mantenía vigente la Aprobación del inc. J) del artículo XXI del Reglamento, propuesta por la Junta de Gobierno y aprobado desde el 8 de mayo de 1925, que estipulaba conceder el uso de los salones de la Academia, reservándose el del gran salón de actos exclusivamente para las sesiones de la Institución, de los Congresos y de las Sociedades Científicas de las ramas que la integran.

En la alocución presidencial del 19 de mayo de 1927 su presidente Dr. José Antonio Presno y Bastiony le daba aliento a sus coterráneos cuando decía:

“Llenos de fe en el porvenir de la patria, hagamos votos por la grandeza y prosperidad de sus instituciones, que así en el orden político y económico como en el cultural y científico se reafirman el concepto nacional, y rindamos a los héroes de la patria el homenaje de admiración a que se han hecho acreedores”¹³.

Seguidamente se dio lectura a la moción del Dr. Horacio Ferrer que versó sobre el “Homenaje a la sanidad militar del Ejército Libertador”.

¹¹Ibídem.

¹²"Memoria de las tareas realizadas por la Academia durante el año académico de 1926 - 1927 por el Dr. Jorge Le Roy y Cassá, Secretario", en la Sesión Solemne del 19 de mayo de 1926. *Anales* t.62. pp.8 -11.

¹³"Alocución presidencial del 19 de mayo de 1927 por el Dr. José Antonio Presno y Bastiony. Sesión solemne del 19 de mayo de 1927" *Anales* t.62. pp. 7.

Posteriormente el Dr. Jorge Le Roy dio lectura como era habitual a las Memorias de las tareas realizadas durante el bienio resaltando algunos trabajos importantes como los que se refieren a continuación:

En la Sección de Medicina se presentaron trabajos sobre un "Estudio anatómico y quirúrgico de la celda renal"; acerca de la "Contribución al estudio de la naturaleza del cáncer", el que le sirvió para cumplir con los preceptos reglamentarios del discurso de ingreso como académico correspondiente extranjero en París al Dr. Ramón Grau San Martín.

Varios trabajos de Patología y clínica médica fueron expuestos también; sobre el corazón, acerca de que la fiebre amarilla endémica en el África seguía siendo un peligro para los países que se había visto libres de ella y otro sobre la diabetes.

En cuanto a académicos extranjeros, el Dr. Profesor de Clínica Médica de la Universidad de Buenos Aires en la República de Argentina Dr. Pedro Escudero ofreció una conferencia acerca de la "Acción curativa de la insulina en el tratamiento de la diabetes" y el profesor del Instituto de las enfermedades tropicales en Hamburgo, Dr. Peter Mühlens brindó a su vez disertaciones sobre los resultados prácticos del "Tratamiento químico terapéutico de las enfermedades tropicales en los países cálidos" y la segunda acerca del "Tratamiento de la parálisis general progresiva por inoculación de malaria y de fiebre recurrente". El Dr. A. García Rivero en conjunto con la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana, en honor del Dr. Mühlens hizo una disertación sobre "La enfermedad parasitaria en relación con las modernas ideas patogénicas".¹⁴

En el caso de la Oftalmología se presentaron dos trabajos sobre "Lesiones del nervio óptico provocadas por tumor en la hipófisis" y otro "A propósito de la tonometría previa en la operación de la catarata", en el que se daba a conocer la opinión de los principales oftalmólogos del mundo respecto a este método propuesto por él para realizar esa operación.

La Comisión de Higiene y Demografía debatió un trabajo del Dr. Ruíz Casabó sobre el brote de rabia, por esos años en la República, así como del Dr. J. Le Roy. "Notas demográficas sobre la Habana en 1926", donde se exponían los principales factores relacionados con matrimonios, nacimientos, nacidos muertos y con las defunciones. Este trabajo sirvió para llevar a la Cámara de Representantes un proyecto de Ley en el que se dictaminase la manera de practicar el registro de nacimientos, concordante con la manera en la que se registraba el de las defunciones, a fin de evitar los errores a que conducían las inscripciones concedidas por las prórrogas.

La Comisión de Medicina Legal mantuvo una escasa labor durante el año, por no haber recibido casi consultas oficiales. El Dr. Raimundo de Castro presidente de dicha Comisión emitió un informe acerca del "Proyecto de Código Criminal Cubano", presentado por el Dr. Fernando Ortiz en el que se analizan las diversas circunstancias en que se cataloga, no solo al

¹⁴"Memoria de las tareas realizadas por la Academia durante el año académico de 1926 - 1927" *Anales t.62*. pp.11

delincuente sino que se ocupa del tratamiento preventivo y curativo de los que faltan a la ley.

Mientras que en la Sección de Ciencias se presentaron trabajos científicos de gran importancia para la nación y en el orden intelectual y de bienestar para el país, como el referido a la "Génesis de las corrientes subterráneas de la meseta central de Cuba", de importancia para los efectos de abastecimiento de aguas potables a diversas poblaciones de la República.

El Dr. J. Cadenas dio lectura a su trabajo de ingreso como académico de número, titulado "Algunas consideraciones sobre el estado de nuestra producción agrícola", muestra también de la preocupación de la institución por aspectos de la vida práctica del país.

El Dr. R. P. M. Gutiérrez Lanza trató de la "Génesis y evolución del Huracán del 20 de octubre de 1926", de tan triste recordación para La Habana y que causó graves perjuicios en el edificio de la Academia. Algunos de estos trabajos mencionados nos permiten valorar la seriedad y el rigor de los temas abordados por estos años por la Corporación.¹⁵

Referido a las vacantes, se registraron algunas notables como el fallecimiento de Francisco Cabrera Saavedra. Español de nacimiento en Islas Canarias, pero cubano por haber cursado en nuestros colegios y universidad todos sus estudios Académico Honorario. Sus trabajos experimentales resultaron confirmativos de la doctrina de Finlay,¹⁶ También fallecieron los doctores Juan Bautista Landeta, Manuel Martínez y Domínguez, Dr. Gastón Alonso Cuadrado, y Diego Tamayo y Figueredo.¹⁷

Durante este periodo también se dieron a conocer algunos ingresos importantes como los de Dr. Alfredo Domínguez y Roldán, Atanasio Hernández e Izaguirre y Elpidio Stincer y González, durante marzo-abril de 1926, como Académicos de Número; el Dr. Eusebio Hernández y Pérez en igual fecha como Académico Honorario.

Entre 1926-1927 fueron reconocidos nuevos Académicos Correspondientes Extranjeros¹⁸, así como Académicos Honorarios aprobados en la *Sesión de Gobierno* del 25 de noviembre de 1927. Otros Académicos de Número que

¹⁵ "Memoria de las tareas realizadas por la Academia durante el año académico de 1926 - 1927". Por el Dr. Jorge Le Roy y Cassá, Secretario, en la Sesión Solemne del 19 de mayo de 1926. *Anales* t.62 pp.8 -11.

¹⁶ Fue Presidente de Honor de la Sociedad de Estudios Clínicos y del Colegio Médico; Académico corresponsal en 1879 y elevado a de Mérito el 8 de diciembre de 1922.

¹⁷ Este último, además de sus méritos científicos, contribuyó siendo presidente con el gobierno de Leonardo Wood, al derribo del antiguo edificio de la Academia y a la fabricación de todo el cuerpo anterior del mismo.

¹⁸ Correspondientes: doctores Manuel Codina Castellví; Rafael Mollá y Rodríguez. y José Casares Gil, todos de Madrid, Pedro Moyano de Zaragoza y el Prof. Eugenio Gley de París. Y para 1927 se registra el ingreso en esa categoría de los doctores: John E. Weeks de New York; Georges Claude (Miembro del Instituto de Francia); James T. Case de Chicago; Luis Sayé de Barcelona y Leónidas Avedaño de Perú. Como Honorarios: los doctores Joaquín Jacobsen y Cantos, Agustín de Varona, Domingo Hernando Seguí, José R. Villalón y Sánchez y Pedro Valdés Ragués y como Académico Correspondiente Nacional el Dr. Joseph S. Sauget y Barbier, Hermano de León.

ingresaron según Acuerdos de la Sesión de Gobierno de igual fecha fueron Ignacio G. Noble, Manuel García Hernández, Juan Aluija y Gastón, Guillermo Lage, Ernesto Aragón y del Pozo, Rafael Nogueira y Udaeta, Octavio Montoro y Saladrigas, Mario Sánchez Roig y el Ing. Sr. José Carlos Millás y Hernández.¹⁹

Para estos años se destacan las relaciones mantenidas con la American Medical Association, que invitaba a la reunión anual que se celebrará en Dallas, Texas, los días 19 – 23 de Abril de 1926; con la Fundación del Instituto Albarrán en París, Francia, estando las palabras de inauguración a cargo del Dr. José A. Presno. (Sesión del 26 de noviembre de 1926). El instituto tenía como fin perfeccionar los estudios urológicos.

También se mantuvieron vínculos con la World Conference on Narcotic Education, la Unión, Panamericana de Washington el Instituto de Cooperación Intelectual de París, así como importantes instituciones y personalidades de ese país y de España. Perú, Canadá y Lieja, entre otros.

Dentro del grupo de visitantes extranjeros se encuentran las visitas de:- Stanley. Botánico del Smithsonian Institution, de Washington. (9 de abril de 1926); -Georges Bosse: Subdirector y Jefe de División del Instituto Timiriasseff. Miembro del Consejo de la Facultad de Ciencias Naturales de la Facultad de Moscow. Profesor de Biología General de la Academia de Ciencias Agrícolas de Timiriasseff y miembro de la Expedición Botánica Rusa en la América Latina. (9 de abril de 1926);-Sergio Bukasow. Miembro del Instituto de Botánica Aplicada. Profesor del Instituto de Agronomía de Leningrado y miembro de la Expedición de Botánica Rusa en la América Latina(9 de abril de 1926); Charles May 18 de febrero de 1927. Oftalmólogo neoyorquino; el Profesor Georges Claude. 22 de febrero de 1927. Químico francés; el Dr. J.T.Case. 3 de mayo de 1927. Cirujano norteamericano y del Dr. Peter Mühlens. 4 de mayo de 1927.²⁰

En1929, se da a conocer en la revista “Crónica Médico Quirúrgica de La Habana²¹ el anuncio el Primer Congreso de la Asociación Médica Panamericana que tuvo lugar en La Habana del 29 de Diciembre al 3 de Enero de 1929. las sesiones se verificaron en la Academia de Ciencias, y en ellas tomaron parte gran número de celebridades médicas nacionales y extranjeras. Entre otros, William Sharpe, el célebre cirujano norteamericano que había realizado de la cirugía de cerebro una verdadera especialidad en la que todos reconocen un maestro. Fred Albee cirujano ortopédico de renombre universal. Dámaso Rivas, delegado de Nicaragua y profesor de Parasitología en Filadelfia; J JValentin, William Mayo y Zambrini entre otros.²² Se reseña también en ese año la visita a La Habana de 300 médicos

¹⁹“Memoria de las tareas realizadas por la Academia durante el año académico de 1926 - 1927” Por el Dr. Jorge Le Roy y Cassá, Secretario, en la Sesión Solemne del 19 de mayo de 1926. *Anales t.* 62. pp.8 -11.

Nota: Estos datos no fue posible localizarlos en otros años de los estudiados, debido a las dificultades con las fuentes.

²⁰*Ibídem*

²¹*Revista Crónica Médico Quirúrgica de La Habana.* Necrología. Año LV. Enero 1929, No. 1. Pp. 51

²²*Ibídem* pp. 51

norteamericanos en el mes de noviembre y que permanecieron en la Isla durante cinco días²³.

La Academia durante estos años recibió una serie de donaciones importantes como parte de las relaciones estrechas que estableció con diferentes instituciones nacionales y extranjeras. Dentro de estas se pueden mencionar las siguientes: por el Dr. Alfredo de Castro en nombre del Dr. Juan B. Landetta, el retrato en óleo del expresado académico para el salón de sesiones (1926); por parte de la Facultad de Ciencias de la Universidad de La Habana de objetos pertenecientes a aborígenes cubanos en nombre del Museo Antropológico (1926); -del R. H. León del Colegio de La Salle, participando haber terminado el arreglo del Herbarium de Sauvalle, que se le encomendó, donando por ahora un centenar de ejemplares de plantas duplicadas del Museo de su colegio para reemplazar los desaparecidos, recolectados por Charles Wright. (26 de noviembre de 1926); -Del Sr. J. Pennino, por orden del Dr. Francisco M. Fernández, se hace entrega de un busto en mármol del Dr. Juan Santos Fernández para el salón de la Academia. (1927). así como del Sr. Domingo J. Pérez de un ejemplar disecado de manjuarí macho, para el Museo de la Academia.²⁴

En cuanto a los museos se planteaba que éstos habían tenido gran atención. Se clasificaron y ordenaron las colecciones del Herbarium de Sauvalle, por el botánico Hermano León del Colegio De La Salle, quien había restaurado muchos ejemplares que se encontraban en mal estado. Se calcula que se donaron más de 300 nuevos ejemplares por él recogidos y preparados.

El Museo de Antropología fue objeto de numerosos donativos de ejemplares repetidos del Museo Montané, que dirigía el académico honorario Dr. Arístides Mestre y Hevia. También del Dr. Le Roy que en un reciente viaje a Baracoa obtuvo del Sr. Aurelio Lores, ejemplares de objetos indios procedentes de las cercanías de Maisí. Fueron restaurados los modelos de frutas indígenas hechas en cera por el insigne fundador de esta academia, Dr. Nicolás J. Gutiérrez y que por las vicisitudes de las diversas obras realizadas en el edificio habían sufrido deterioro en su mayor parte.

En cuanto a los Premios otorgados por la Academia seguían dándose a conocer los tradicionales para las diferentes Secciones. En este año se destacó, para el Premio Cañongo la Memoria sobre "La talla de los delincuentes en Cuba" del Dr. Israel Castellanos, que resultó premiada.

En la sesión científica del 14 de octubre de 1927 se daba cuenta que el concurso convocado por la Academia para la beca de viaje para pensionados en el extranjero, y que según la convocatoria publicada en la Gaceta Oficial y en los periódicos oficiales venció el 31 de agosto del

²³ *Ibídem.*

²⁴ *Ibídem*

presente año y que había quedado desierto por no haberse presentado oportunamente ningún aspirante a dicho Premio.²⁵

Para 1928 y 1930 se anunciaba el programa de Premios²⁶ como resultaba habitual, estimulando los trabajos sobre los temas: “¿Son más benignas en Cuba las enfermedades infecciosas?; “Profilaxis de la sífilis en Cuba” y “Estudio de los alimentos cubanos”.

En 1926 había cesado en sus funciones cómo Presidente de la Academia de Ciencias José Antonio Presno y Bastiony²⁷, y en su lugar es elegido cómo Presidente quien hasta ése momento fungiera como Vicepresidente de la misma el Doctor Francisco María Fernández y Hernández, notable eugenista y oftalmólogo, sobrino del doctor Juan Santos Fernández y Hernández (1847- 1922).

Nacido en 1886, Francisco María Fernández Hernández se graduó de doctor en Medicina en la Universidad de Columbia, Nueva York, en 1908 e hizo la reválida en Cuba. Oculista del Centro Castellano, del Centro Gallego, de la Asociación Canaria, del Hospital Nacional de Dementes, del Hospital “Hijas de Galicia” y jefe de la clínica Santos Fernández. En 1912, como miembro del Partido Liberal, fue electo Representante a la Cámara, posición que ocupó hasta 1921. Profesor Auxiliar interino de la Cátedra de Enfermedades de los Ojos, en 1921 y en propiedad en 1922 hasta 1926 en que toma posesión de la Secretaría de Sanidad, donde desarrolló una encomiable labor como salubrista e higienista.²⁸

²⁵“ Memoria de las tareas realizadas por la Academia durante el año académico de 1926 - 1927”. *Anales t.62*. pp.8 -11.

²⁶ *Ibidem* pp. 326.

²⁷El Dr. José Antonio Presno y Bastiony al graduarse en la Universidad ocupó desde marzo de 1894 por oposición la Plaza de Ayudante Disector de Anatomía, en la docencia universitaria. Fue electo Rector de la Universidad de La Habana en octubre de 1933, año en el que también desempeñó la Secretaría de Sanidad y Beneficencia. Mostró dedicación hacia sus alumnos, cuyas cualidades de maestro se evidenciaron en la creación de una Escuela de Cirujanos. El Dr. Presno se dedicó con total consagración a la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana durante los años que fue presidente de esta, cargo para el que fue reiteradamente electo. Ingresó en esta Institución en 1902, sustituyendo al Dr. Vicente Benito Valdés. Fue vicepresidente desde el año 1917 hasta 1922, en que al ocurrir el deceso del Dr. Juan Santos Fernández ocupó la presidencia por sustitución reglamentaria y al ser electo presidente, desempeñó dicho cargo desde 1923 hasta 1929. En 1932 fue elegido Académico de Mérito. Más tarde en 1933 fue nombrado de nuevo presidente hasta su muerte.

²⁸Durante su cargo de Secretario de Sanidad y Beneficencia, mejoró las condiciones del ya nombrado Hospital “General Calixto García” y reconstruyó gran parte de sus pabellones. Fundó o creó las bases para múltiples instituciones de salud, como el Instituto del Cáncer, en 1929, el Hospital Antituberculoso “La Esperanza”, el Instituto “Finlay” y otras dependencias de salud. Introdujo la pasteurización de la leche, e inició campañas contra el parasitismo intestinal. Secretario de la Sociedad de Oftalmo-otolaringología, secretario general de los congresos médicos nacionales en los años de 1914, 1917, 1921, 1924 y presidente del séptimo; en 1927, Secretario del Buró Sanitario Panamericano en Washington. Miembro de múltiples asociaciones médicas nacionales e internacionales. Fundó y trabajó en varias revistas nacionales e internacionales de la especialidad, entre ellas la Revista Cubana de Oftalmología, la que fundó en 1919 y la Crónica Médica Quirúrgica de La Habana, que dirigió después de la muerte de Santos Fernández. Escribió y publicó más de 500 artículos. Por su trabajo “Estrabismo y su tratamiento” ganó el premio

Fue Académico de Número, en 1921, de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana; su tesorero desde 1923 a 1926; vicepresidente de 1926 a 1929 y presidente de 1929 a 1934. Miembro Corresponsal de la Academia de Medicina de Nueva York. Presidente de la Asociación Médica Panamericana de La Habana, en 1929; de Panamá, en 1930; y de México, en 1931. Miembro de la Academia Americana de Oftalmología, de la Société d' Ophthalmologie Française, de la Sociedad Mexicana de Oftalmología y de la Sociedad Española de Oftalmología. Miembro de la Sociedad de Medicina de París, de la Academia de Historia Internacional y de la Sociedad Médica Francesa Ibero-Americana.

Fue Secretario de Estado interino en tres ocasiones, 1928- 30 y 1931, cargo al que renunció para ingresar en el Congreso Cubano como senador por Matanzas. A pesar de su intenso trabajo científico, su participación en el gobierno de Machado, le restó en su vida profesional. Al caer ese régimen tan represivo en el que había trabajado, se retiró a vivir a Estados Unidos donde falleció debido a una enfermedad vascular aguda, en 1937. Sus restos descansan en la Necrópolis de Colón, en La Habana.²⁹ Su actividad política provocaría discrepancias en el seno de la Institución.

En 1928 se publica en el “Diario de la Marina” una nota sobre el homenaje que se le ofreció al Dr. Francisco María Fernández en el Teatro Nacional con motivo de haber sido honrado con la Gran Cruz de Isabel La Católica el 14 de mayo de 1928³⁰.

Al consultar las Actas de la Academia de esos años queda constancia de las relaciones con otras instituciones nacionales como la Sociedad Económica de Amigos del País, Comité Nacional Pro Monumento a Mariana Grajales, así como con distintas Escuelas y Facultades de la Universidad que solicitaban nombramientos de académicos para integrar tribunales, así como de los Institutos Secundarios y Escuelas Normales.

El fomento de sus vínculos con diversas instituciones y organismos internacionales continuó de manera sostenida, como muestra del reconocimiento de que gozaba la Institución, así como con otras instituciones nacionales como la Academia de la Historia, la de Artes y Letras, la Universidad de La Habana, el Círculo Médico de Cuba, la Sociedad de Estudios Clínicos, y la prensa en general.

Los años subsiguientes a 1932 presentan altibajos en el trabajo de la Academia, ya que unido a los sucesos antes enunciados, desfavorables en el desarrollo de la actividad científica en el país, se suma, el fallecimiento del

“Cañongo” de la Academia de Ciencias, en 1917 y múltiples títulos y condecoraciones más. Donó la biblioteca de su tío y algunas piezas de oftalmología consideradas de museo. Dio el nombre de éste a la sala de oftalmología del Hospital “General Calixto García” y tradujo el libro “Oftalmología Tropical” de Elliot, en 1922, y un folleto de Higiene Ocular en ese propio año...

²⁹ Tomado de: Dr. Rosaralis nSantiesteban Freixas. “Historia de la Oftalmología en Cuba”. 2006

³⁰ Periódico Diario de la Marina: *nota: “Primeras adhesiones”*.... La Habana, mayo 3 de 1928. Año XCVI. Sección 1. La Habana.

Dr. Jorge Le-Roy y Cassa, y posteriormente de Francisco Ma. Fernández, su Presidente.

El día 3 de diciembre de 1933 fue celebrado en la sede de la ACMFNH muy humildemente, el centenario del Dr. Carlos J. Finlay, El entonces Secretario Adjunto Raimundo de Castro así lo relata:³¹ "... la Sesión estuvo presidida por el Honorable Señor Presidente en aquellos momentos Dr. Ramón Grau San Martín, Académico a su vez de Número de esta Corporación, el cual estuvo acompañado por el Dr. Carlos E. Finlay, Secretario de Sanidad y Beneficencia, hijo del sabio; del Dr. José A. Presno, Rector de la Universidad de La Habana, y que allí actuaba de presidente de la Comisión Organizadora con su primer Vice-presidente -en ausencia en el extranjero de su Presidente efectivo Dr. Francisco María Fernández- así como otros miembros de la Comisión Organizadora. Horacio Abascal, Secretario Adjunto que por la enfermedad del Dr. Jorge Le-Roy actuó de Secretario leyó la memoria que con fieles y minuciosos detalles narraba todo lo actuado hasta ese momento en el mundo en reconocimiento del sabio cubano.

De esta manera quedó honrado en Cuba el centenario de Carlos J. Finlay. Se puede decir, sin temor a equivocación, que esta celebración fue un verdadero acontecimiento en los predios científicos internacionales, con actividades que se realizaron en París, España, Bélgica, Estados Unidos y casi toda Latinoamérica, en una muy importante muestra de veneración a tan ilustre científico³².

Otro momento muy importante de estos años en la Academia lo fue la Oración Finlay, que se instaura desde 1933, para destacar a una de las figuras más representativas de la historia de la ciencia cubana, su labor abarcadora y el aporte más relevante de este científico por el cual ha adquirido reconocimiento mundial, en lo que concierne a la explicación brindada por el erudito cubano para conocer el modo de transmisión de la fiebre amarilla. En lo adelante se realizaría todos los años el 3 de diciembre, Día de la Medicina Americana.³³

Es imprescindible enfatizar que –cómo se ha señalado antes- la actividad de la ACMFNH había cesado por completo desde la Sesión pública ordinaria del 27 de mayo de 1932, pues la institución se había sumado a la posición que desde comienzo de década asumió la Universidad de La Habana en protesta contra el gobierno del dictador Gerardo Machado, sin embargo sus labores continuaron y con iniciativas tan significativas como la antes mencionada.

La actividad académica se reanudaría de forma oficial con la sesión pública ordinaria del 13 de abril de 1934, en la que se hacía un repaso de

³¹ *Anales t.70* p.22-23

³² "Memoria de los actos realizados en el mundo en homenaje a su memoria, por el Dr. Raimundo de Castro." Año Académico 1933-1934. *Analest.70* pp19.

³³ La Oración Finlay ha sido leída por diversos científicos de reconocido prestigio nacional e internacional. También se utiliza la ocasión para otorgar condecoraciones científicas a personalidades destacadas en el campo de las ciencias médicas.

la celebración en el mundo académico internacional del centenario de Carlos J. Finlay, y ocasión en que se aprobaría oficialmente la propuesta del Dr. Horacio Abascal de celebrar internacionalmente, el 3 de diciembre como el “Día de la Medicina Americana”. También durante la sesión otro momento importante estuvo dedicado a realizar un sentido homenaje al recientemente fallecido Dr. Jorge Le-Roy.

Vale aclarar que durante el periodo de receso en las diferentes secciones de la Academia, la Sección de Medicina Legal continuó trabajando en el esclarecimiento de posibles delitos y alguna que otra epidemia en el país. Las sesiones dedicadas a la presentación de trabajos durante el periodo llegaron a ser veintiuna ordinaria y una extraordinaria³⁴.

El 13 de abril de 1934 en sesión pública ordinaria se retomaba el debate científico con los trabajos “La tuberculosis tratada por el yodo naciente y libre” y “Contribución al estudio de la oftalmiodiatermia – Su introducción en Cuba”³⁵. También en esta misma sesión se realizó un llamamiento a las demás sociedades científicas del país para que en unión a la Academia se solicitara al gobierno la condecoración de la Orden Carlos Manuel de Céspedes para los hermanos Abreu (Pedro y Lilita), Mecenas al edificar en la ciudad universitaria de París, la Casa de Cuba, de su peculio particular en memoria de su tía la Sra. Rosa Abreu de Grancher.³⁶

La exposición de estos trabajos demostraba la capacidad de adaptación del trabajo científico en Cuba, el cual comenzó a recuperarse apenas concluida la dictadura de Machado. Esta sesión concluyó con sendos homenajes a dos glorias de la ciencia. El primero, fallecido por entonces, Dr. Pinard, importante pediatra y puericulturista y el otro, a la celebración del cincuenta aniversario de la vacuna antirrábica, descubrimiento a cargo del famosísimo científico francés Dr. Louis Pasteur.³⁷

Durante la última etapa del Dr. Francisco María Fernández en la Presidencia de la Corporación, paso ésta –como el país- por una profunda crisis. Los ingresos de la Academia bajaron de manera alarmante, hasta que en 1933 fue suprimida la subvención estatal por completo, lo cual logró que fuese subsanado muy modestamente gracias a sus influencias en el Estado, donde había ocupado cargos durante largos años y en diferentes gobiernos. Poco después, al producirse los sucesos de 1933, -como se ha señalado- abandonó Cuba, con gran tristeza, dejando el recuerdo de su gran prestigio.³⁸

Ante esta situación, por acuerdo de la junta directiva de la Academia se permitió que por la ausencia del Presidente y del Vice- Presidente de la Corporación, tomara la dirección de la misma de manera Provisional y hasta

³⁴“Memoria de las tareas realizadas por la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana, durante los años de 1932-1934” *Anales t.70*. p 22.

³⁵ Estos trabajos fueron expuestos por los doctores Lorenzo Comas y Martínez y Gilberto Cepero García y Lorenzo Comas y Céspedes respectivamente.

³⁶*Ibidem* p.80

³⁷*Ibidem* pp.81-93

³⁸“El Dr. Francisco Ma. Fernández en la Academia” por el Dr. Ricardo Gómez Murillo, *Anales t. 74*, No.8, 1937-38. pp.452

las próximas elecciones a celebrarse en abril de 1935, un académico con (...) las condiciones excepcionales de prestigio, talento, capacidad, y servicios prestados a esta Academia como concurren en el Dr. José A. Presno.³⁹ Asimismo, fue elegido como Vice- Presidente el Dr. Raimundo de Castro.

Se abría así otra etapa en la vida de la Institución, en la que se continuaba el trabajo en pos del desarrollo científico, adoptando en ocasiones nuevas formas expositivas y organizativas acorde con los tiempos. Así mismo las sesiones acogían la discusión de distintas temáticas no referidas sólo a la medicina, a partir del ingreso de ingenieros y naturalistas en la Academia.

EL QUEHACER DE LA INSTITUCIÓN ENTRE 1934-1944

La sesión pública ordinaria del 19 de mayo de 1934 fue dirigida por el presidente provisional de la Academia y Rector de la Universidad de La Habana, Dr. José A. Presno, con la participación del Dr. Carlos de la Torre, Presidente del Consejo de Estado y académico en representación del Presidente Provisional de la República, Dr. Carlos Mendieta. En esa ocasión se dio lectura a un documento, a nombre del mandatario en la que informaba a los presentes que - cómo se ha señalado antes- se restituía a la Academia su subvención del Estado. Luego, el presidente de la Academia hizo uso de la palabra para dar lectura a su alocución haciendo énfasis en el problema de la crisis médica en nuestro país y su esperanza de una solución inmediata como acto de justicia y equidad.

La lectura de las memorias del “año académico”⁴⁰ fue realizada por el Dr. Raimundo de Castro, donde entre otras cosas se acordaba otorgar el primer premio en el concurso de la Compañía Ron Bacardí, S. A. a la Dra. Susana Martínez Fortún y el segundo al Dr. Gilberto Ante y Jiménez en los trabajos químicos-farmacéuticos, y con respecto a los trabajos clínicos en el mismo concurso, a los Dres. Jorge Le-Roy, Antonio Díaz Albertini, y Octavio Montoro⁴¹.

En la sesión del 27 de marzo de 1936 se expusieron una serie de trabajos sobre cancerología; sobre “La ginecografía en los tumores del útero”, “Los tumores del suelos de la boca; consideraciones clínicas y terapéuticas”, “Aspectos desconocidos y pocos conocidos de la enfermedad de Hodking”,⁴²

La Sesión Publica Ordinaria del 24 de abril de 1936 estuvo dedicada a trabajos de Hematología y el Dr. Carlos E. Finlay leyó un Informe sobre su

³⁹“Memorias de los años académicos 1932-1933, por el Dr. Raimundo de Castro y Bachiller” *Anales* t. 72. pp. 23

⁴⁰ En realidad fue un bienio 1932-34

⁴¹“Memorias de los años académicos 1932-1933, por el Dr. Raimundo de Castro y Bachiller”. *Anales* t. 72 P. 23

⁴² Este año académico fue abordado por dos *Anales*, uno que abarca el periodo 1936-1940, en realidad, un tomo compilatorio que incluye los tomos del 77 al 79 y por el Tomo dedicado al año Académico 1936-1937. Estos trabajos fueron expuestos respectivamente por los doctores Nicolás Puente Duany, R. Cañizares, y J. Gros. *Anales* t. 78. Passim.

comisión como Delegado de la Academia ante el Congreso; de Cirujanos de Sud- Este de los Estados Unidos e hizo un extenso informe a la Junta Directiva de la Academia de su reciente participación en los Estados Unidos, cumplimentando una invitación para asistir como “huésped de honor” a una *Reunión Seccional del American College of Surgeons* en Dallas, Texas⁴³ Esta visita fue aprovechada por el Presidente de la “Academia para comisionarlo para hacer entrega al Dr. Rudolph Matas, en Nueva Orleans, de sus títulos de “Comendador” de la Orden Finlay y de “Académico Correspondiente Extranjero de la Academia cubana.”⁴⁴ A continuación se dio lectura del acta de la sesión anterior del 27 de marzo de 1936, y el Sr. Presidente en breves y elocuentes palabras saludó al Dr. Nicolás Puente Duany y sus compañeros que presentaban esa noche a la Academia una serie de trabajos sobre cancerología.⁴⁵

Fueron presentados también los nuevos académicos elegidos: Dres. Abascal, Núñez Portuondo, Puente Duany y Pardo Castelló en la Sección de Medicina y Cirugía; Hidalgo y de la Carrera en la Sección de Farmacia; Pérez Vigueras en la de Medicina Veterinaria; los doctores Gran y Manuel Mencía en la de Ciencias; todos ellos autoridades muy competentes en sus especialidades. Entre los miembros extranjeros, se cuentan los nombres ilustres de Matas (de Nueva Orleans), R. Gutiérrez (de N. York), Castañeda y Landa (de México), Manuel Ruiz Pérez (de Buenos Aires), Rutten (de Utrecht) y Baudette (de New Jersey).⁴⁶

Acto seguido, el Secretario de la Academia Dr. Raimundo de Castro pasó a dar lectura de las “Memoria de la Tareas Realizadas por la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana, durante los años de 1935 a 1936”. Durante el año académico 1936-1937 se desarrollaron cuatro sesiones públicas ordinarias: 20 de julio de 1935 en conmemoración del cincuentenario de la primera inyección anti-rábica en el hombre llevada a cabo por el Dr. Grancher, de París, debida al genial descubrimiento de Pasteur; 3 de diciembre de 1935, día del natalicio de Carlos J. Finlay y Barrés se celebró una vez más el día de la Medicina Americana en que el Dr. Sergio García Marruz, encargado de la Oración Finlay disertó brillantemente sobre el tema “En torno a Finlay”; La sesión posteriormente fue ocasión para que “El Dr. Alberto Inclán expusiera su trabajo sobre el “Enaltecimiento de la Medicina a través de los Congresos Médicos Pan-Americanos. Acto seguido el Dr. Aristides Mestre habló acerca de “La medicina de los indios de Cuba”. De este modo la Academia contribuyó una vez más a que perdurase la obra inmortal del sabio cubano Carlos J. Finlay”.

El 28 de diciembre, la Academia en sesión conjunta con la Sociedad de Geografía de Cuba ofreció un homenaje al Observatorio Nacional dirigido por el Ingeniero Carlos Millás con motivo de la inauguración de la Estación Meteorológica en la isla Caimán Grande.

⁴³*Ibídem*. P.22

⁴⁴“Reciente visita a los E.U.A, por Carlos E. Finlay” *Anales* t.72 y Sesión Pública Ordinaria del 24 de abril de 1936 *Anales* t.72 “Parte II pp.20

⁴⁵“Memoria de las tareas realizadas por la Academia durante los años de 1932-1934 ” *Anales*, *Ibídem*. p 22

⁴⁶*Ibídem*

Los trabajos publicados en el tomo de los Anales correspondiente a 1936-1940 fueron tres: "Importancia de la geología aplicada a la economía nacional. –Discurso de ingreso de académico de número", por el ingeniero Eduardo I. Montoulieu de la Torre. Nuevos conceptos sobre los grupos sanguíneos; Su importancia en Medicina Legal, por el Dr. Alberto Recio. Elogio del Dr. Álvaro Reinoso y Valdés. – Sus estudios e investigaciones químicas, por el Dr. Francisco Hidalgo Larrúa⁴⁷. El trabajo presentado por el Ing. Eduardo I. Montoulieu de la Torre es un importante estudio sobre la historia de la Ciencia Geológica. en Cuba, desde la llegada de los españoles, cuestión estudiada antes por Carlos de la Torre. También analizaba el estado de la extracción de minerales en el país, deteniéndose en las posibilidades de explotación del; oro, plata, cobre, manganeso, cromo, plomo, zinc, carbón mineral, petróleo, asfalto, piedras de construcción y baritina. El artículo deviene un muy serio análisis del estado de la geología y la mineralogía en Cuba y las posibilidades reales de su aprovechamiento y fue presentado ante la Academia el 18 de diciembre de 1936.

Hasta aquí queda demostrado que durante el periodo si bien la Academia tuvo su peor momento, como gratificación a los admiradores de la ciencia en Cuba, se puede decir sin temor a equivocarse, que la Academia fue capaz de salir muy rápido del deterioro, en que por razones ajenas a su voluntad, cayó. La vida de la institución, al retomar la entrega de premios y crear una distinción de prestigio mundial como la Orden Finlay, así como devolverse a las sesiones con exposición de trabajos investigativos, demostraba que era institución de sobras consolidada, como pocas hasta ese momento en la nación y que se mostraba al tanto de los problemas del país.

En el discurso del Presidente en la Sesión Pública Ordinara, en homenaje al aniversario número 75 de la Corporación, el Dr. José A. Presno, realizó un detallado recuento de las actividades acaecidas durante el año. Así, como deja inaugurada la remodelación del edificio y la construcción de la nueva sala de lectura de la Academia, labor que estuvo a cargo de la Secretaría de Obras Públicas, todo gracias a la gestión del Presidente Provisional de la República Sr. José A. Barnet⁴⁸. La noche de celebración académica continuó con la lectura a cargo del Secretario de la Academia Dr. Raimundo de Castro de la "Memoria de las Tareas realizadas por la Academia de Ciencias Médicas, Físicas Y Naturales de La Habana durante los años de 1935 a 1936". El Dr. Presno en su alocución realizó un recordatorio en homenaje a los académicos recientemente fallecidos durante el año académico: "los Dres. Joaquín Dávila y Eduardo Moreno, miembros nacionales y los extranjeros: Charles Ealther y Henri Vaquez"⁴⁹.

⁴⁷ *Anales*. 1936-1940.t. 78-79

⁴⁸ "Discurso del Presidente en la Sesión Pública Ordinara, en homenaje al aniversario número 75 de la Corporación" *Anales*, t.78 (1936-1937).

⁴⁹ El tomo referido al año académico 1935-1936, no es otro que el mismo tomo 70, amplificado y numerado como 72, al cual se le colocó la etapa 1935-1936 (abordada muy someramente) como "Parte II".

Durante este bienio académico las relaciones con otras instituciones continuaron desarrollándose. Se le entregó a la Junta de Gobierno los Diplomas de Miembros Correspondientes de la Academia de Medicina de Lima, Perú, para los doctores Francisco Ma. Fernández y Jorge Le-Roy⁵⁰. La noche concluyó con un recordatorio de los académicos fallecidos en los dos últimos años. En este período, como se ha señalado se renovó la actividad de la Institución.

La Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana, recibió para inicios de los 40 diversas donaciones de libros y documentos. Entre otros, pueden citarse: la obra "*Carlos Finlay and yellow fever*", escrita por Carlos E. Finlay Shine; una libreta con las firmas de los médicos que asistieron al Congreso de 1905; un ejemplar de las obra *Dr. Carlos J. Finlay*, redactada por el Dr. Francisco Domínguez Roldán y el *Manual de Bromatología*, elaborado por los Dres. Joseph Axmayer y Cook- editada en la Oficina Panamericana en 1942⁵¹. También la Biblioteca de la Institución daba cuenta de haber recibido durante estos años muchas y muy valiosas donaciones, entre las que se destacan la biblioteca del entonces recientemente fallecido Dr. Gonzalo Aróstegui y del Castillo, sobre Pediatría y que ascendía a más de 900 ejemplares.⁵²

La Junta de Gobierno que regiría los destinos de la Academia de Ciencias Médica, Físicas y Naturales de la Habana durante el trienio 1938-1941, estaba constituida también por los siguientes miembros: Presidente - Dr. José A. Presno, Vice Presidente- Dr. Clemente Inclán, Secretario- Raimundo de Castro, Vicesecretario- Manuel García Hernández, Tesorero- Dr. Ricardo Gómez Murillo, Vice Tesorero- Ing. Enrique Monteulieu, Conservador de los Museos - Dr. Carlos de la Torre y como Bibliotecario-- Dr. Andrés G. Weber⁵³.

Como era habitual, en cada Sesión Solemne celebrada el 19 de Mayo, en los Salones de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana, el Secretario daba lectura a las Memorias, de la Institución durante el año precedente. En dicha sesión, el Dr. Presno, mientras fue Presidente del prestigioso centro científico, leía una Alocución presidencial que de hecho constituía un balance del quehacer de la tesorería, de las relaciones de la Academia, tanto en el ámbito local como con el extranjero, las publicaciones efectuadas, así como su opinión acerca del trabajo científico desplegado por la Institución en esa etapa.

En la correspondiente al 19 de mayo de 1938, el Dr. Presno recordaba cómo el 14 de febrero de ese año, la Academia honró la memoria del que fuera su Presidente, el Dr. Francisco María Fernández y Hernández, en ocasión de conmemorarse el primer aniversario de su fallecimiento, destacándose "...su admirable espíritu de organización y por su obra

⁵⁰*Ibídem*

⁵¹ Todo este material bibliográfico y documental pasó a formar parte del importante legado que ha custodiado la Academia...durante décadas, con vista a las nuevas generaciones. El mismo refleja en buena medida el variado e importante quehacer de la institución científica cubana.

⁵²*Anales*, t.80, No. 1, 1941-42, pp. XX y ss.

⁵³*Anales*, t.75, Página introductoria.

magnífica, sobre todo al frente de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia...”⁵⁴

Asimismo en las memorias anuales, se continuó dando a conocer los fallecimientos de académicos, así como los nuevos miembros que ingresaban en las filas de la prestigiosa Institución científica. También se tomaban en cuenta las tareas más relevantes desarrolladas, los premios otorgados, las donaciones recibidas, etc. Durante el período investigado, la Academia siempre mantuvo activas las Comisiones de Medicina, Cirugía y Veterinaria; La Comisión de Medicina Legal y Demografía; La Comisión de Ciencias y la de Farmacia.

En las sesiones convocadas por estas comisiones de trabajo se analizaban, como era habitual en la Institución, los resultados investigativos relacionados con sus respectivas especialidades. Las presentaciones de los trabajos de Ingreso estaban a cargo de destacadas personalidades, y los mismos evidenciaban el dominio alcanzado por la ciencia en las diferentes ramas de especialización. Como resultaba usual se efectuó la Sesión Solemne el de diciembre, Día de la Medicina Americana, en honor al nacimiento del sabio cubano Carlos J. Finlay.

Ese día se daba lectura a la Oración Finlay, creada como se ha señalado desde 1933, finalidad para la que se designaba a una persona destacada en su área laboral, para recordar y honrar al científico cubano.⁵⁵ Entre 1938 y 1943, la Oración abordó no sólo a figura del sabio cubano, sino se reconocieron importantes aportes científicos latinoamericanos. Entre los temas abordados pueden citarse: Finlay y sus aportes en relación con la patología tropical, por el Dr. Francisco Domínguez (1938); Concurso valioso que aportaron a la materia médica nuevas plantas del continente americano, por el Dr. Manuel Mencía. (1939); Las ciencias antropológicas en Cuba, por el Dr. Julio Morales Coello (1940); Colaboradores de Finlay y Ramón Claudio Delgado y Amestoi por Dr. Saturnino Guevara y Pino (1941); Finlay como clínico y observador, por el Dr. Clemente Inclán (1942)

Las revistas científicas de la época, como La Higiene, muestra tangible de las investigaciones desarrolladas en diversos campos de las ciencias en Cuba, se encargaban de mostrar al mundo cómo la medicina cubana daba pasos muy importantes en pro de la salud pública de la población.

Se crearon otras Comisiones con carácter temporal, encargadas de analizar trabajos asignados por la dirección de la Academia, como la creada para analizar las modificaciones al Reglamento existente y la dedicada a la redacción de una memoria descriptiva sobre la historia de la Institución, sus miembros, sus museos, colecciones, cuadros y biblioteca⁵⁶.

⁵⁴*Ibidem.* pp.9

⁵⁵La Oración Finlay se mantiene hasta nuestros días. Siguen pronunciándola investigadores de reconocido prestigio científico en nuestro país. De esta forma se da continuidad a la obra iniciada en 1933.

Ver Álvarez, Orieta “La Oración Finlay. Apuntes sobre su historia”. Vol. 1.3. No. 1, año 2013.

⁵⁶Esta Comisión estaba formada por diferentes académicos de prestigio, entre los que pueden citarse a A.G. Weber, Carlos de la Torre, entre otros.*Anales* t.76 pp.85

En la sesión del 19 de mayo de 1941 se da a conocer la aprobación del Reglamento de la Institución por el Presidente de la República, por conducto del Ministro de Gobernación, así como su publicación en la Gaceta Oficial. Durante el trienio 1941-1944 la Junta de Gobierno que rigió los destinos de la institución se mantuvo igual al período anterior y sólo para el cargo de Vicesecretario fue electo el Dr. Horacio Abascal.⁵⁷

En el período fallecieron los siguientes académicos: Dr. Gustavo G. Duplessis, Ing. Dr. José Ramón Villalón (1939). Dr. Pedro Chutro, Catedrático de Clínica Quirúrgica de la Universidad de Buenos Aires (1939); Dr. Pierre Duval (París) y Prof. Faustino Tronjé y Víctor Delfino de Buenos Aires, Dr. Gustavo Aróstegui y del Castillo (1941) y los Dres. Federico Grande Rossi, Enrique Fernández Soto, Luis Morales Pedroso, Manuel Altunaga y el Dr. Francisco Domínguez Roldán (1942). Fueron pérdidas muy sensibles para la institución, pero a su vez sus filas se nutrieron entre 1938-1942 con nuevos miembros, que contribuyeron- con sus importantes aportes- a llenar el vacío dejado por los académicos fallecidos⁵⁸.

Algunos de los resultados investigativos más destacados, obtenidos por los miembros de la Institución citada, entre 1938-1942, se refieren no sólo al campo de la Medicina como: Evolución de la Fasciola hepática en Cuba; Quiste dermoideo del ovario; Estructura y función de los nucléolos en las células normales y patológicas; Tumores metastásicos en la faringe, Síndromes coronarios agudos; Anemia hemolítica provocada por la sulfanilamida en un caso de Mononucleosis infecciosa, Indicaciones clínicas y juicio crítico de los distintos procedimientos operatorios de la hernia inguinal.⁵⁹ También fue expuesto el trabajo "Consideraciones sobre una observación de Adenopatía febril benigna de difícil clasificación" del: Dr. Nicolás Puente Duanyasí como estudios referentes a la importancia de las vitaminas para el organismo humano, todos reflejo de los más novedosos avances científicos.

También se registra la presentación de trabajos de otras disciplinas sobre temas teóricos o de interés para el país como: El cálculo de las probabilidades y la Física moderna, y La unión de Cuba con el continente americano: del Ing. José Isacc del Corral.⁶⁰

Al analizar los trabajos concluidos en el período estudiado, se constató que algunas enfermedades no trasmisibles- como la diabetes y el cáncer- eran

⁵⁷ *Anales t.80*, No. 1, 1941-42, p.XII

⁵⁸ Doctores Francisco Leza y López, Rafael Biada y Dini, Julio Morales Coello, Ángel Vieta y Dr. Ignacio Noble Xiques. (1938), Académicos de Mérito: Carlos Desvernine y José Méndez Capote. Académicos Correspondientes Nacionales: Dres. Francisco Martínez de la Cruz y Rafael María de Orihuela. (1939), Ángel Vieta y Ricardo Núñez Portuondo (1940), y como Correspondientes Nacionales se puede citar a: Dres. Mario Dihigo, Joaquín Ruiz, Saturnino Picaza, Fernando Martínez, Manuel Pérez Veato, Rafael María de Orihuela y el Dr. Gabriel Cacuso y Díaz Albertini (1942).

⁵⁹ Los autores de estos trabajos fueron los doctores Idelfonso Pérez Viguera, Alfredo Domínguez Roldán, Gustavo Pittaluga; Nicolás. Puente Duany, Filomeno Rodríguez, Octavio Montoro, Ortelio Martínez Fortún y el Dr. Presno

⁶⁰ Nota: De todos estos trabajos se encuentra valiosa información sobre su importancia y aplicación a la vida de los habitantes del país.

reiteradamente motivo de debate, en las reuniones celebradas en la Academia. Se advierte también, que los especialistas llaman la atención sobre la necesidad de una alimentación más sana y rica en vitaminas, provenientes del consumo de frutas y de pescado, lo cual consideraban los académicos ayudaba al mejoramiento de la calidad de vida del ser humano, a gozar de una buena salud⁶¹.

Como puede observarse, por estos años la Corporación establece entre sus temas prioritarios, no sólo los referentes a la Medicina o aspectos teóricos, sino que también son objeto de atención estudios relacionados con aspectos de incidencia en la vida económica y el desarrollo del país. Así mismo van teniendo un lugar más destacados trabajos de ingenieros preocupados por cuestiones de aplicación en la práctica y que podían redundar en el desarrollo de Cuba.

En lo referente a la Orden Finlay, en 1940, por ejemplo fue concedida a varias figuras del ámbito nacional e internacional, pero resulta necesario aclarar que entre los primeros no siempre fue otorgada a científicos destacados, sino que se encuentran representantes del gobierno y hasta la entonces esposa del Presidente de la República, Elisa Godínez. La entrega de esta distinción, que reconoció los valores de renombrados científicos de la época, no pudo sustraerse sin embargo en ocasiones, a los vaivenes y manipulaciones de los gobiernos de turno de aquella República.

Puede citarse además, la Distinción Pergamino y Botón de oro de profesor por más de 30 años en la labor educativa en la UH. En 1941-42 la recibieron --por su trabajo científico y educativo-- los siguientes académicos: Luis Ortega Bolaños, Carlos de la Torre y Huerta, Armando de Córdova y Quesada, Clemente Inclán y Costa y el Dr. Francisco Cabrera Jústiz.

⁶¹ "Valor medicinal y nutritivo de los productos de origen marino" por Dr. Mario Sánchez Roig, *Anales T.76*, pp.387-89.

A MODO DE CONCLUSIÓN:

La trayectoria de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana (ACMFNH) entre los años 1926 a 1933, se distinguió por dar continuidad a una tradición histórica en el campo de las ciencias al servicio de la sociedad cubana. El quehacer científico de la corporación tuvo que enfrentarse a condiciones nada favorables para su desempeño, sobre todo durante el conocido período del machadato, donde la institución, a pesar de haberse unido a la posición que asumió la Universidad de La Habana en protesta contra el gobierno del dictador, se vio precisada a recabar su apoyo por la necesidad que tenía de terminar las obras en el edificio, así como mantener la publicación de la Revista Anales de la Academia. Estas gestiones, sin embargo, al no dar los resultados necesarios, provocaron una situación crítica en la Academia, cuya solución fue parcialmente la intensificación de sus relaciones con instituciones homólogas en el extranjero, al establecerse intercambios con correspondientes externos y recibir importantes personalidades de diversos lugares del mundo.

La profunda crisis e inestabilidad política y económica que vivió el país durante la década del treinta repercutió de manera directa en las tareas y proyectos de la Academia, aunque mantuvo frecuentes vínculos con dependencias del Estado, en ocasiones de colaboración, como con el Tribunal Supremo de Justicia, las Secretarías de Estado, de Instrucción Pública y Bellas Artes, de Agricultura, Comercio y Trabajo, la Secretaría de Sanidad y Beneficencia y la de Hacienda. La inteligencia de su junta directiva y su membrecía, favorecieron una rápida recuperación a finales de los años treinta, de la cual fue muestra la instauración de la Oración Finlay a finales de 1933, con el propósito de homenajear a una de las figuras más representativas de la historia de la ciencia cubana.

Retomar la entrega de premios y crear una distinción de prestigio mundial como la Orden Finlay, fueron otras de las decisiones que contribuyeron al logro de su estabilidad, que permitió la consolidación de la actividad científica por medio de las labores de las sesiones y los trabajos investigativos. La solidez de la institución, se expresó también mediante la organización de jornadas de relevancia de carácter nacional e internacional, como fueron los actos solemnes conmemorativos y la organización de veladas en fechas patrióticas, demostrando cuán identificada se encontraba la institución con el sentimiento de nacionalidad.

Sin lugar a dudas las celebraciones por el día de la Medicina Americana marcaron pautas dentro del devenir histórico de la Corporación. Los homenajes a Carlos J. Finlay en su centenario, constituyeron verdaderos acontecimientos, que traspasaron las fronteras nacionales para tomar connotación internacional, por medio de actividades en otros países de Europa y América Latina, muestra de veneración al ilustre científico y que conllevaría a la aprobación oficial, de la propuesta de celebrar internacionalmente, el 3 de diciembre como el "Día de la Medicina Americana", oportunidad en que se otorgaban condecoraciones científicas a personalidades destacadas en el campo de las ciencias médicas.

La labor de la Academia fue reconocida no solo en el seno de otras instituciones científicas, sino también en importantes revistas científicas de la época, como La Higiene y la Crónica Quirúrgica de la Habana, mostrando como las diversas investigaciones constituían centro de atención de la comunidad científica. Fundamentalmente la medicina cubana prestaba desde las sesiones de la Corporación, significativa atención a través de los trabajos presentados sobre enfermedades y epidemias que afectaban a la población, así como se pronunciaba a favor de un mejoramiento de la calidad de vida del ser humano. La relación entre estos objetivos, la vida económica y el desarrollo del país, ocuparon un lugar destacados en los trabajos de ingenieros y naturalistas preocupados por cuestiones de aplicación en la práctica y que podían redundar en el desarrollo de Cuba.

La prosperidad de la Academia a lo largo de todos estos años estuvo condicionada también por las donaciones recibidas, tanto para el Museo como para la biblioteca. Numerosos cuadros de figuras de la ciencia en Cuba y bustos fueron obsequiados para el Museo, así como muestras de minerales de diversos lugares de la Isla y ejemplares de aves. La biblioteca se enriqueció con centenares de obras que contribuyeron a que esta llegara a ser una de las más importantes de América Latina.

La Revista Anales, principal órgano de publicación, aunque mantuvo durante la década del veinte y el treinta inestabilidad, producto de las deudas de la Academia, continuó más tarde saliendo periódicamente y en breve tiempo superó el atraso en que se vio, gracias en gran medida a la labor de su director el Dr. Jorge Le Roy.

En líneas generales puede afirmarse que durante el periodo si bien la Academia tuvo su peor momento, en medio de la situación que vivía el país, su vocación y dedicación por la ciencia en Cuba, permitió que se recuperara de ese deterioro, en que por razones ajenas a su voluntad cayó. La vida de la institución, al retomar la entrega de premios y crear una distinción de prestigio mundial como la Orden Finlay, así como reanudar las sesiones con exposición de trabajos investigativos, demostraba que era institución consolidada, como pocas hasta ese momento en la nación y que se mostraba al tanto de los problemas del país.

Sus integrantes, así como sus figuras rectoras trabajaron en todo momento por la grandeza y prosperidad de la Institución y demostraron la importancia que concedían en el orden cultural y científico al progreso de la ciencia, y la formación de una élite científica, que representara un injerto de cultura en el árbol nacional, por el que habían trabajado desde 1861 sus fundadores, acreedores todos del homenaje de admiración de la Patria.

Bibliografía

1. Álvarez, Orieta "La Oración Finlay. Apuntes sobre su historia". Revista Anales Vol. 1.3. No. 1, año 2013
2. *Anales de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana. Revista Científica.* La Habana, Imprenta La Prueba, t.63-78.
3. Expedientes de Académicos conservados en el Archivo Histórico de la Academia de Ciencias.
4. García Blanco, Rolando (Coordinador) Cien figuras de la ciencia en Cuba. Editorial Científico-Técnica, 2002
5. Instituto de Historia de Cuba. Historia de Cuba. La Neocolonia. Organización y crisis. Desde 1899 hasta 1940. Editora Política, La Habana, 1998
6. López Civeira, Francisca. Cubanos hacia el siglo XX. Editorial Gente Nueva, 2010
7. Periódico Diario de la Marina: Nota: "Primeras adhesiones".... La Habana, mayo 3 de 1928. Año XCVI. Sección 1. La Habana
8. Pruna Goodgall, Pedro M "Ciencia y Científicos en Cuba Colonial. La Real Academia de Ciencias de La Habana 1861-1898." La Habana, Editorial Academia, (2001).
9. *Revista Crónica Médico Quirúrgica de La Habana.* Necrología. Año LV. Enero 1929.

Autora:

DraC. Orieta Álvarez Sandoval

Investigadora Auxiliar

Academia de Ciencias de Cuba

Presentado: 12 de julio de 2015

Aprobado para publicación: 1 de julio de 2016